<u>Marcos 1 – Cinco Puntos</u>

Por Peter Walker

<u>#1: (Marcos 1:1-5) El arrepentimiento fue la 'preparación' para la llegada de Jesús:</u> Juan el bautista fue enviado por Dios para preparar el camino para Jesús, y la forma en que lo hizo fue llamando a las personas al arrepentimiento de sus pecados, y a marcar este 'cambio' con el bautismo público. Había sido profetizado que este 'mensajero' había de venir (Malaquías 3:1), y el mismo Jesús dijo que Juan el Bautista era el "Elías" que debía volver. (cf. Mateo 11:14, en cumplimiento de la última profecía del Antiguo Testamento, Malaquías 4:5-6)

Nota: El arrepentimiento preparó el camino para Cristo, y también formaba parte del mensaje mismo de Jesús. (Marcos 1:15) El arrepentimiento <u>aún</u> prepara el camino para Jesús, y Jesús <u>aún</u> nos llama al mismo. (Hechos 3:19)

<u>#2: (Marcos 1:7-8) El arrepentimiento es el principio del mensaje de Jesús, no el final.</u> Juan el Bautista establece claramente en estos versículos que lo que vendría tras él sería mucho más '*poderoso.*' El arrepentimiento es bueno, profundo, necesario, pero es 'realizado' y marcado por el bautismo en agua*. 'Prepara el camino.'* ¿Para qué? Bueno, para aquello que es más 'poderoso,' como dice Juan. (v. 7) Jesús viene con más poder, y ese es el 'punto' de todo el arrepentimiento***. El arrepentimiento prepara, Jesús 'completa.'*** (cf. Juan 19:30/Salmos 22:31) Y la 'marca' de venir a Jesús y estar con él no se realiza con agua, sino con el Espíritu Santo (v.8).

Nota: El arrepentimiento es algo que necesitamos como una 'forma de vida' (lee Mateo 3:8), pero nuestro enfoque, el sentido del arrepentimiento, es estar con Cristo. No te estanques ni languidezcas en un lamento terrenal. Cuando te arrepientas, camina en libertad y 'sé' el nuevo y redimido tú por el que Cristo pagó. (Apocalipsis 5:9; Isaías 49:16). El arrepentimiento que Cristo da 'no deja remordimientos' (2 Corintios 7:10)

<u>#3: (Marcos 1:11) ¡Dios cita la Biblia!</u> Jesús citó la Biblia a menudo (lee Mateo 4:1-11, y Lucas 20:17-18, ¡y en muchas otras ocasiones!) Pero aquí, ¡Dios se cita a sí mismo! Lee Marcos 1:11 e Isaías 42:1.

Nota: Necesitamos leer la Biblia regularmente – a diario. Necesitamos leerla metódicamente (quizás un capítulo al día), para aprender la historia del carácter de Dios a través de sus actos, sus enseñanzas, su pueblo. Si Dios y Cristo citaron las escrituras, ¡es seguro que necesitamos conocerlas – y citarlas y/o referenciarlas!

#4: (Marcos 1:15) Jesús es las 'buenas nuevas.'

«Se ha cumplido el tiempo —decía—. El reino de Dios está cerca. ¡Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas!» (Marcos 1:15)

Si lees cuidadosamente esta escritura – y si tienes presente la forma en que Cristo defendió a menudo su propia verdad *(Marcos 1:25, Proverbios 25:2, Mateo 16:20, Mateo 13:44, Isaías 6:9)* – es importante notar los detalles. ***'Se ha cumplido el tiempo…'*** Es un punto de 'llegada.' Jesús está diciendo que el tiempo está aquí, ¡yo estoy aquí, Dios está aquí! (Isaías 7:14, Mateo 1:23). Así que cuando Jesús dice que el Reino de Dios 'está cerca,' creo que debemos insistir en esto y comprender que el reino de Dios de hecho ha llegado – o sea, *'se ha cumplido el tiempo.'* (Lee Mateo 20:18). Jesús continúa, diciendo, *'Arrepiéntanse y crean las buenas nuevas.'* (v. 15b) El arrepentimiento era la preparación, como hemos visto, no el 'cumplimiento del tiempo.' Así que aquí Jesús está comparando, equiparando el 'arrepentimiento' – o sea, la preparación – con el premio, la presencia y revelación de *'Dios con nosotros.'* El arrepentimiento no son las buenas nuevas, sino el hecho de que los pecados pueden ser perdonados aquí en la tierra. (Lee Lucas 5:24). Ese perdón de los pecados es lo más 'difícil' de lograr, según Jesús. (Lucas 5:24) ¿Por qué? Porque no puede ocurrir sin el derramamiento de su propia sangre. (Hebreos 9:22). Puedes arrepentirte sin el derramamiento de sangre, pero tu arrepentimiento no obtendrá el perdón, ni un punto de 'llegada' o de redención, sin el derramamiento de sangre. Las buenas nuevas consisten en el perdón de los pecados y en tener a 'Dios con nosotros.' (Mateo 1:23; Juan 17:3). Las buenas nuevas consisten en Jesucristo mismo – el Rey de Reyes no sólo en el cielo, sino también en la tierra (cada vez más – Mateo 6:9-13)[i], ¡y, ahora, en tu corazón! (Colosenses 1:27)

Nota: La 'insistencia' en 'ver' realmente a Jesús es un principio al que somos llamados, y por el que somos recompensados. SI tienes tiempo, revisa y analiza estas escrituras: Jeremías 29:13, Isaías 6:9/Mateo 13:15, 2 Crónicas 15:15, Génesis 32:22-32 (fíjate

en el v.26), Mateo 15:21-28, Marcos 14:1-9, Mateo 20:29-34, Juan 20:11-18, Hebreos 11:6.

#5: (Marcos 1:17) Venir a Jesús es el mensaje del Reino de Dios. Creo que el hecho de que Jesús es la esencia de las buenas nuevas se refuerza aquí en el versículo 17, después del versículo 15 anterior que resulta tan crítico. Jesús llama a Andrés a seguirlo y le dice que, de hacerlo, pescará a otros. Seguir a Jesús es entrar en las buenas nuevas. Venir a Cristo es ser perdonado y ser salvo para siempre. Venir a Cristo es acceder a las buenas nuevas de Dios, y encontrar un nuevo propósito. ¿Qué propósito? Bueno, 'pescar' a otros hombres para Cristo. Las buenas nuevas son venir a Cristo, y el llamado de Cristo de traer a otros a él. Aquí, como se dice antes, el Rey de Reyes viene a 'reinar' en la tierra y en tu corazón. Jesús, Rey del cielo, Rey de la tierra y Rey de tu corazón. ¡Ese es el Reino de Dios!

Nota: Cada aspecto de la vida viene de Cristo. (Hechos 17:25, Salmos 24:1, Salmos 50:10, Ezequiel 18:4, Génesis 1:27, Juan 10:34, Salmos 82:6, Mateo 5:45). Sin embargo, el 'reino' actual es un reino de tinieblas. Es un reino ya vencido de tinieblas, pero está aquí. Por esta razón, llevar el nombre de Jesús y su poder a cualquier lugar de este mundo oscuro, con las palabras, los hechos o los recursos que el Espíritu llene, es traer el 'Reino de Dios' – o sea, la presencia y el aroma de Cristo – al reino de tinieblas. Por tanto, las 'conversiones' a Cristo no son el único aspecto de traer el Reino de Dios a la tierra. ¡Cada rayo de luz que traes en el nombre de Jesús es hermoso, poderoso, eterno! Sin embargo, fácilmente podemos sustituir al Rey por su Reino, perderlo de vista en medio de su poder y sus bendiciones. Así perdemos nuestro 'primer amor,' y perdemos el sentido del Reino en sí: ¡el Rey! (Apocalipsis 2:1-5; Juan 5:39-40)

¡Que Dios te bendiga cuando coronas a Jesús como Rey de tu corazón, lo sigues y 'pescas' a otros! (Marcos 1:17)

---

[i] Mateo 28:18, 2 Timoteo 4:1 – Rey del Universo, Juez de todos.